

ct

Sumergirse en el agua

de
Helena Tornero

(fragmento)

PERSONAJES

Josué, dieciséis años

Sara, quince años

Stefan, dieciséis años

Maria, cuarenta y dos años, madre de Josué

Thomas, dieciocho años

Georg, cuarenta y cinco años, padre de Stefan

La chica “Exotic Places”

Los tres policías

Los que no han visto nada (Uno / Dos / Tres / Cuatro).

Hoy, en un país del mal llamado “Primer mundo”.

ONCE

SUMERGIRSE EN EL AGUA

(Josué, Sara, Stefan, María, Thomas. Los cinco personajes de pie, mirando al público.)

JOSUÉ

Josué, dieciséis años.

SARA

Sara, catorce años.

STEFAN

Stefan, dieciséis años.

MARÍA

María, cuarenta y dos años.

THOMAS

Thomas, dieciocho años.

MARÍA

De pequeño, a Josué le gustaba mucho sumergirse en el agua. Siempre me estaba pidiendo que le llevase a la piscina.

(Sonido de un cuerpo que cae al agua.)

JOSUÉ

A mí me gustaba Sara.

STEFAN

A mí me gustaba Sara y no soportaba a Josué.

SARA

A mí me gustaba Josué y no soportaba a Stefan...

THOMAS

A mí no me gustaba nadie.

SARA

... pero mi padre y el padre de Stefan eran amigos de pequeños y se habían empeñado en que Stefan y yo teníamos que ser los mejores amigos del mundo, o novios, o alguna cosa parecida, tanto si queríamos como si no. ¿Sabes esas pajas mentales que se hacen los padres? Pues eso.

THOMAS

A mí no me gustaba nadie.

LOS DEMÁS

Ya te han oído.

SARA

Pues eso. Tenía que ser amable con Stefan para no hacer enfadar a mis padres.

JOSUÉ

Pero también estaba Stefan. El mejor amigo de Sara. Según Stefan, él y Sara estaban saliendo.

STEFAN

Sí.

SARA

¡Y una mierda! ¡Eso es lo que él querría!

JOSUÉ

Por eso no me había acercado nunca a Sara.

SARA

(A Stefan.) ¡Imbécil!

JOSUÉ

Stefan iba con Sara a todas partes. A todas partes. Era imposible acercarse a Sara.

STEFAN

Sara no lo quería entender, pero su destino y el mío estaban ligados para siempre. O lo estaban, hasta que...

MARÍA

“Josué, eres como un pez”, le decía yo. Sus cabellos, cuando estaban mojados, de tan negros, tenían un brillo azulado.

SARA

El único lugar donde podía escaparme de Stefan era en la piscina. Fue allí donde conocí a Josué.

MARÍA

Los días que lo llevaba a la piscina, de pequeño, volvía siempre de muy buen humor.

STEFAN

Yo no soportaba el agua. No soportaba la piscina. No soportaba tener que desnudarme delante de los demás chicos y ponerme aquel bañador horrible que me había comprado mi madre y pasearme delante de todo el mundo enseñando mi barriga enorme y mi culo gigante. Eso fue antes de conocer a Thomas.

THOMAS

(Alzando en brazo.) Yo.

STEFAN

Thomas era mayor que yo. Y muy listo.

THOMAS

Sí.

MARÍA

Josué decía que de mayor sería campeón de natación.

(Stefan i Thomas se miran y ríen.)

SARA

Josué era compañero de clase de Stefan desde hacía muchos años. Pero Stefan no me lo había presentado nunca.

STEFAN

Thomas tenía dieciocho años y en la piscina llevaba un bañador aún más horrible que el mío, pero le daba exactamente igual. Thomas había repetido muchísimas veces curso, pero también le daba igual.

THOMAS

¡A la mierda!

STEFAN

Le daba exactamente igual, sí. Como le daba exactamente igual tener una barriga enorme y le daba exactamente igual tener la cara llena de granos. A Thomas le resbalaba todo.

THOMAS

Sí.

STEFAN

Eso me gustó. Pronto Thomas y yo nos hicimos muy colegas. Uña y carne. Pero eso fue más tarde. Eso fue después de aquel día.

JOSUÉ

Aquel día en la piscina, Sara me explicó que ella no era ni de lejos la novia de Stefan.

SARA

Le dije que quien me gustaba era él. Me puse toda colorada...

JOSUÉ

¡... hasta las orejas! Eso me encantó...

SARA

... pero me alegré de habérselo dicho.

JOSUÉ

Empezamos a salir aquel mismo día.

SARA

Josué no besaba nada mal.

MARÍA

Josué no nadaba mal, a pesar de ser tan enclenque como su padre. Josué se parecía mucho a su padre.

STEFAN

Cuando los vi no me lo podía creer. Sara y yo siempre habíamos ido juntos a todas partes.

MARÍA

Su padre también tenía muy buena planta de joven, todavía aún está de buen ver.

STEFAN

Me cabré mucho, mucho. Mi padre siempre me había dicho que Sara era para mí. Mi padre no decía mentiras nunca. Nunca.

SARA

Era todo tan bonito que parecía una película romántica de esas. Y de repente pensé. “¡Ojala lo vea Stefan y le entre de una vez en la cabeza!”

STEFAN

Me fui a ver a Thomas. Habíamos hablado un par de veces. Hacía meses que nos reuníamos un grupo de colegas en el garaje de Thomas. Gente legal. Bebíamos cerveza, escuchábamos música y nos cagábamos en todo. Tenía que ver a Thomas.

THOMAS

Sí.

MARÍA

Delgado, alto, con aquellos ojos enormes, las largas pestañas negras. Las mujeres siempre le miraban de arriba abajo. Tenía una manera de caminar...no sé. Una especie de nobleza. Incluso mi madre, que siempre renegaba de aquellos “musulmanes de las narices”, me tuvo que dar la razón.

STEFAN

Le expliqué todo. Con pelos y señales. Era la primera vez que hablaba tanto tiempo seguido con otro tío. Cuando acabé, se quedó mirando al vacío, con una sonrisa en la cara. Después me miró y me dijo...

THOMAS

¿A ti te gusta Sara, verdad, Stefan?

STEFAN

Le dije que sí, claro que me gustaba.

THOMAS

Han venido a robarnos lo que es nuestro. Moros de mierda.

STEFAN

Thomas siempre sabía qué decir en cada momento.

THOMAS

De mierda.

STEFAN

Y si hacía falta repetirlo, lo repetía. Ese era Thomas.

THOMAS

De mierda.

SARA

Stefan desapareció del mapa un montón de días. No lo eché de menos. Tenía bastante con los exámenes... ¡y con Josué!

JOSUÉ

Cuando hacía quince días que salíamos, le compré un regalo. Una pulsera india de la suerte. Toda hecha de piedrecitas de colores. Cada piedra quería decir una cosa, me lo había dicho el de la tienda. Servía para muchas cosas, pero en general era para traer buena suerte.

SARA

El último examen era el de inglés.

JOSUÉ

El hombre de la tienda era un poco extraño. Quería venderme un amuleto de la suerte también a mí, tanto si quería como si no.

SARA

Lo peor de todo era la redacción. Todo dependía de la suerte que tuvieras con el tema que te tocara.

JOSUÉ

Como era su último día de exámenes, pensé que sería una manera de celebrarlo.

SARA

Me llamó para desearme suerte en el examen. Él había acabado dos días antes y quería pasar la mañana en la piscina. "Nos vemos después de la piscina, entonces", dije.

JOSUÉ

Entonces se lo dije. Hacía días que se lo quería decir, pero me daba vergüenza. Así que se lo dije por teléfono.

SARA

Me dijo: “Te quiero, ¿Sabes?” *(Pausa.)* Y yo le dije: “Ah.” Sí, sí... ya lo sé... una respuesta muy cutre, ¿verdad?

JOSUÉ

Sí, ya lo sé, decirlo por teléfono es un poco cutre. Pero podría haber sido peor. Un mensaje en el móvil. Eso sí que es cutre.

SARA

Cuando reaccioné, ya había colgado. *(Pausa.)* “Ah.”? ¡Vaya mierda de respuesta! Pero pensé: “Ya lo arreglaré después”.

THOMAS

Sí. Le darás un beso que flipará.

(Thomas y Stefan ríen. Sara los mira.)

SARA

¡Imbéciles!

MARÍA

A su padre también le gustaba mucho nadar. Si no hubiese sido por las reuniones de trabajo, habría ido a menudo con Josué a la piscina.

STEFAN

Había quedado con Josué en la piscina. Le había dicho que quería hablar con él.

JOSUÉ

Le dije que sí porque me sabía mal haberle “quitado” a Sara. Solo por eso. Debía estar hecho una mierda, pobre. Quedamos en la piscina. En los servicios del otro lado.

STEFAN

Thomas había escogido el lugar.

THOMAS

En la piscina.

MARÍA

A mí, en cambio, la piscina me daba miedo.

STEFAN

Había bastante gente aquella mañana, en la piscina. Hacía calor. Hacía sol. Quiero decir, que no estaba vacía. Y Sara no estaría. Tenía un examen.

SARA

(Como leyendo.) “Sería mucho más fácil olvidarlo todo si la piscina hubiese estado un poco más vacía. Si no hubiese habido tanta gente allí, mirándolo todo, sería mucho más fácil de olvidar.

(Pausa.) Sería mucho más fácil... *(De nuevo al público.)* Pero la redacción era en inglés... ¿Cómo demonios se escribe “si no hubiese habido tanta gente”, en inglés?

JOSUÉ

Cuando entré en los servicios, alguien cerró la puerta. Stefan no había venido solo.

MARÍA

Siempre he tenido pánico al agua.

JOSUÉ

No sé cuantos eran. Me taparon los ojos. Puñetazo en la barriga.

SARA

La barriga me empezó a doler en medio del examen.

STEFAN

No tenía miedo. El cabrón no tenía miedo.

JOSUÉ

Me obligaron a tragarme unas pastillas. Me tuvieron allí atado un rato, en el lavabo de hombres, sin moverme.

STEFAN

Era lo que nos había dicho Thomas. Veinte minutos.

THOMAS

Yo no estaba.

LOS DEMÁS

No, no estaba.

SARA

Era como...

STEFAN

Nos dijo que él no se podía meter en líos. Que era mucho más necesario fuera, controlando.

THOMAS

Y los muy idiotas se lo creyeron. *(Ríe.)*

JOSUÉ

No me gustaba nada todo aquello, pero no podía hacer nada.

MARÍA

Por eso nunca me ha gustado ir a la piscina.

SARA

Era... muy desagradable, una sensación...

JOSUÉ

Finalmente me dejaron ir. Se habían cansado de hacer el burro. Me dijeron que fuera a la piscina a refrescarme y que no dijera ni una palabra de lo que me había pasado.

MARÍA

Siempre tenía la sensación de que tenía que pasar algo malo...

JOSUÉ

Me levanté y tuve una sensación extraña...

SARA

... como de mareo... cada vez me encontraba peor. Quería acabar de una vez aquella redacción e irme a casa.

JOSUÉ

Y pensé: “A la piscina iréis vosotros, yo me voy a casa.”

MARÍA

No lo sé, algo oscuro y...

JOSUÉ

Había que cruzar todo el recinto para llegar a los vestuarios. Tenía la sensación de que la cosa no había acabado aún. Lo más probable era que al abrir el armario viera que me habían robado la mochila y la ropa. Pero la verdad es que me daba igual. No era la primera vez que volvía a casa en bañador. Después de los atentados, siempre nos pasaban cosas así. “Tenemos la pinta de los culpables”, decía mi padre. Pero él se reía.

SARA

De pronto, me vino a la cabeza un pensamiento extraño. Así, de golpe.

JOSUÉ

“La gente ve lo que quiere ver”, decía. Y se reía. Como si de verdad hiciese gracia.

JOSUÉ

Me sabría mal si habían tocado el regalo de Sara. Tenía ganas de salir allí. De salir de allí y de ver a Sara.

SARA

Aire. Necesitaba salir fuera. Empecé a marearme otra vez.

JOSUÉ

De pronto me di cuenta de que Stefan y todos los demás venían hacia mí otra vez. Intenté moverme, pero mi cuerpo no pudo reaccionar. De repente todo era lento, muy lento, y los brazos me pesaban.

SARA

Las palabras salían con dificultad del bolígrafo. Las manos me pesaban un montón.

JOSUÉ

Intenté gritar pero tenía el cuello todo inflamado por dentro y no pude decir nada. Quería decir: “¡Stefan, tío, ya basta!”, pero él ya había sido más rápido que yo, me había dado un empujón y habíamos caído los dos al agua. Plof. Plof. Oí otros “Plofs” seguidos. Plof. Plof. Plof. Plof. Todo el grupo al agua detrás de mí.

SARA

Salí del aula y empecé a caminar. Oí unos pasos detrás de mí.

THOMAS

Yo. (*Ríe con fuerza.*)

SARA

Empecé a caminar más de prisa.

MARÍA

y después me llamaron y... (*Llora.*) Todo fue tan de prisa...

SARA

Cuando llegué a la piscina, la ambulancia ya estaba allí.

MARÍA

La policía dijo que había sido un accidente.

STEFAN

¿Ya lo sabéis, lo del accidente en la piscina?

SARA

Sería mucho más fácil olvidarlo todo si la piscina hubiese estado un poco más vacía. Si no hubiese habido tanta gente allí, mirándolo todo, sería mucho más fácil de olvidar.

MARÍA

Lo siento, no puedo continuar.

STEFAN

La primera intención no era llegar hasta el final. La intención no era ésta. Lo queríamos acojonar... no sé, que se largara del pueblo, que no volviera a acercarse más a Sara, no lo queríamos...

THOMAS

Pues yo sí.

STEFAN

¿Qué dices?

THOMAS

Sí. Yo sí quería matarlo. Pero no lo hice. Fuiste tú. *(Ríe.)*

STEFAN

Pero, ¿qué dices, tío?

THOMAS

Yo ni lo toqué. Fuiste tú.

STEFAN

Pero, ¿qué dices, tío? Pero si tú...

THOMAS

¿Tú te crees todo lo que te dicen... idiota de mierda?

STEFAN

Pero, ¿qué dices, tío?

THOMAS

Más vale que digas a todo el mundo que ha sido un accidente si no quieres pringar. Idiota.

STEFAN

Hostia, tío. Hostia, hostia, hostia, tío.

THOMAS

Y a Sara le importas una mierda, tío.

(Stefan llora. Thomas ríe.)

JOSUÉ

Josué quiere a Sara.

SARA

Sara quiere a Josué.

STEFAN

Stefan quiere a Sara.

SARA

Sara odia a Stefan.

STEFAN

Stefan odia a Josué.

JOSUÉ

Josué desconfía de Stefan.

SARA

Sara tiene miedo de Thomas.

JOSUÉ

Josué no puede ver a Thomas.

THOMAS

Thomas odia a muerte a Josué.

STEFAN

Thomas odia a muerte a Stefan.

SARA

Thomas odia a muerte a Sara.

JOSUÉ

Thomas odia a muerte a Thomas.

THOMAS

Josué.

STEFAN

Josué.

SARA

Josué.

JOSUÉ

Yo.

THOMAS

Ha muerto.

STEFAN

Me gustaría volver a empezar. Se debería poder volver a empezar de nuevo. Volver a hacer las cosas de nuevo y hacerlas...no sé, diferentes.

THOMAS

Pues te jodes. Esto no es un puto concurso de la tele.

(Stefan grita con fuerza. Oscuro. Luz a María.)

MARÍA

De pequeño, a Josué le gustaba mucho sumergirse en el agua. Siempre me estaba pidiendo que le llevase a la piscina.

(Oscuro. Sonido de un cuerpo que cae al agua.)